

Oficio de tinieblas, obra de Argelia Matus

Ego idem sum.

El tiempo mismo lleva consigo el recuerdo. Éste corre como los flujos, estos ríos que pasan, que se detienen, remontan sus cursos, o lo dividen, o entran en confluencia. El tiempo corre como esos numerosos cursos, tan diferentes y confundidos, cambiados, transubstanciados.

Michel Serres.

Marcel Duchamp en 1917 crea lo que él llama ready-made. A partir de allí se desarrollan diferentes maneras de hacer arte como: el body art, arte objetual, performance art y narrative art que dan como resultado lo que hoy conocemos como arte conceptual. En esos momentos existe la necesidad de reestructurar los conceptos de arte después de una guerra. En particular, en el arte objetual se resignifican las cualidades de un objeto, se recondifican; en el arte del cuerpo o body art, el cuerpo mismo en muchos casos es el medio, la herramienta y el soporte para crear la obra. En general, en todas estas corrientes cambian los medios, soportes y se usa el lenguaje escrito como parte importante de las propuestas. Las nuevas manifestaciones artísticas se basan en la reproducción en serie y lo múltiple, características de nuestro mundo global.

La obra de Argelia tiene que ver con el arte objetual y el arte del cuerpo y como ella dice: sin poder desprenderse de la tradición y del uso de soportes aprendidos.

El material que se vuelve un objeto de exploración estética es el cabello, parte del cuerpo del artista y también de su desecho. Es una acción cíclica: ella recoge sus cabellos, los toca, los une, los teje y entreteje creando formas orgánicas en prendas, en su mayoría en forma de huipil a su medida.

Los materiales con los que trabaja Argelia son frágiles y transparentes; su trabajo es una serie de actos introspectivos, rememora para existir y confirmar la conciencia.

La repetición no se da en la reproducción en serie, sino en la continuidad de una acción minuciosa.

El formato huipil lo escoge por ser la forma más primigenia y contemporánea para el vestir, el nido es una casa y la memoria, elemento frágil de la identidad que se abre y bifurca.

La actividad creativa es una búsqueda de identidad. Continuamente se teje a sí misma, se da forma.

La rueca da vueltas a los recuerdos. La cabellera de Argelia se desmadeja. Sabemos que en torno a las cabelleras existen mitos, leyendas, historias de amor, nostalgia, erotismo. Los cabellos tienen memoria. Así como también diversos artistas que han usado y usan el cabello como material para su obra, podemos mencionar dos, por ser mujeres, mexicanas y generacionalmente cercanas: Paula Santiago y Gabriela López Portillo, quien escribe una tesis que lleva por título: “El tiempo de la existencia. El uso del cabello en la escultura contemporánea”.

Lo que fue del cuerpo regresa al cuerpo para cubrirlo y protegerlo, es su casa. Le interesa proteger al cuerpo porque es guardián de la memoria.

Argelia es una rumiante de su historia.

Berenice Torres Almazán